

Los Cuentos

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

Un manojo
de
cuentos

Instituto Lingüístico de Verano
en cooperación con
La Dirección General de Asuntos Indígenas
de la
Secretaría de Educación Pública
México, D.F. 2.50161.1 1958

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

Adverténcia

Los siguientes eventos aparecieron publicados originalmente en español en el No. 19 del Boletín Acción Indigenista, del Instituto Nacional Indigenista. Fueron traducidos al Mixteco por investigadores del Instituto Lingüístico de Verano con la colaboración de algunos indígenas mixtecos de San Miguel el Grande, Oax.

Esperamos que estos cuentos contribuyan a la castellanización que el Gobierno Mexicano está llevando a cabo dentro de los grupos indígenas.

LISTA DE CUENTOS

El Conejo y el Venado.....	3
La Piedra del Tecolote.....	5
El Cerro de los Max.....	7
La Formación del Cielo.....	9
La Deuda del Sol.....	11
La Luna y el Sol.....	13
El Hombre que se convirtió en Zopilote.	16
El Hombre que quiso conocer de donde viene el Sol.....	25
El Viento del Norte y el Sol.....	35
La Gallina Blanca.....	37
Canción de la Pulga.....	43

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

El Conejo y El Venado

Nī īo ĩn quivī ní quetáhan isō
jīn isú chī ĩn yucu. Te isū tú
cachíní-té co isū chi íó.

--Manítū-rī, cuāha núu cachíní
ró-núū-rí ná cúhun-rī chi tú cachíní
rī, áchí isū.

--Mā cúu chi quendōo tflúú xiní-rí,
áchí isō.

--Co róó, chi chāa lúfí xaān cúu-ró
te mā cúu caca-ró jīn cachíní jián, co
ruū chi chāa cáhnu cúu-rī te cuu caca-rí
jīn chí yucu te ni ĩn-i mā níhīn-í ruū,
áchí isū.

En cierto ocasión se encontraron en el
monte el conejo y el venado.

El venado no tenía sombrero y el conejo
sí.

--Mira hermano, préstame tu sombrero

Te isō nī jandatū-tf tūhun nī cahān
isū, te nī jāha-tf cachíní-tf nuū isú.

Te nuū ní nihīn isú yúan cachíní-ún
cuéni cuahān-ni-tf jíín, te isō lúlí-ún
nī quendōo tflúú-ni-ti ondē cāhān-yō
vína.

porque yo no tengo, dijo el venado.

--No, contestó el conejo, porque me
quedo sin sombrero.

--Tú no puedes andar con ese sombrero
porque eres muy chiquito, dijo el venado,
en cambio yo soy grande y puedo andar en el
monte sin que nadie me agarre.

El conejo se convenció por este razo-
namiento y entregó su sombrero al venado.

Cuando el venado tuvo el sombrero,
huyó para no volver más y el conejito se
quedó, para siempre, sin sombrero.

La Piedra del Tecolote

Vuelú-yō ondé anáhán xaān ní candaṭūhún
de jā táhú-de ìn cava jín yacú marrú
cānavāha-de.

Nī cājani inī de jā sáha-de ìn viñūhun
jín yuū-ún inī nuū Chamulá.

Te cajatáhu-de cava-ún núú, te nī
cahān-ni: --Mā táhú-ró rúū, mā cánaa-ró
ruū quihōn íchi yúan. Máá-rí cúu cava tínuu,
áchí.

Te máá náyivi-ún nī cājini sōho-i jā súan
nī cahān cava-ún, te nī cānacani inī-i te
tucá ní catáhu-i.

Te ondé sáá ní cāscúnání-i lugar yúan
sḥvḥ Ichintón jā cuní cáhān: cava tínuu.

Hace mucho tiempo, nuestros antepasados
trataron de cortar una piedra con sus instru-
mentos de hierro.

Pensaban usarla en la construcción del
templo de Chamula.

Cuando iban a cortarla, la piedra habló y dijo:

--No me corten, no me lleven para allá, yo soy la piedra del Tecolote.

La gente se asombró cuando oyó a la piedra hablar y ya no siguieron cortándola.

Desde entonces llamaron Ichintón al lugar, que quiere decir Piedra del Tecolote.



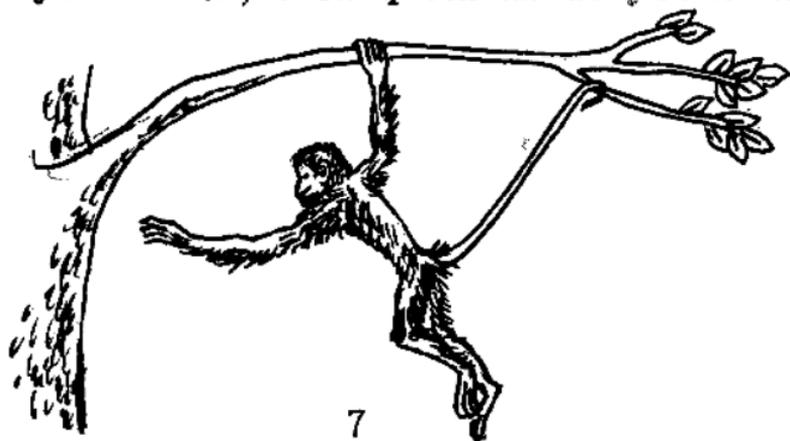
El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedentes de las ediciones posteriores

El Cerro de los Max

Nayivi nāhnu cājani-i tūhun jā yāni-ni lugar Tzopiljá cāndli in yucu nāní yucu machiín, chi nī ió cuahā xaān machiín yuan núú.

Co siquī túndóho nunf ní sáha jā ní cājuña nāyivi yúan yucu-ún, návāha nihīn-í nuū chíhi-i itū, jā yúan ní cājahni-í machiín ondē nī caxndíhi-i-tē.

Jā yúan vína nú ió chāa cájica-de cájahni-dé-tē, tucá quétáhan-de jíin ní in-ca.



machĩn chi tucá cócon xaān. Máá-ni
máá-nā ñuhun cáa itū cúu.

Ió sava-i cáñavāha vāha-i ñii machĩn,
máá já ndéhé-ni-i nuū.

Cuentan los viejitos que el cerro que se encuentra cerca del paraje Tzopiljá se llama Cerro de los Max, porque había muchos monos.

La necesidad de sembrar maíz hizo que los hombres destruyeran los bosques por falta de tierras, y fueron cazando a los monos hasta acabarlos.

Actualmente los que van de cacería no encuentran ningún mono, porque no hay muchos bosques. Solamente ven terrenos sembrados de maíz.

Algunos conservan las pieles de los monos como recuerdo.

La Formación del Cielo

Nī īo uū chāa jā ní cājito nchaā táhan-de
nāvāha cunī-de nú ndé ĩn-de jiní ndasa cándii
andíví.

Īn-de nī tĭin-de ĩn yuū te ĩnga-de
nī tĭin-de ĩn pedasú cāa.

Te chāa tĭin yuū cuní-de coto nchaā-de
xnahā-ca te nī squée-ni yuū-ún cuahān, co
nini máá núū ĩn - ni vicō nūhún ni jaā yuū-ún.

Yúan-na te vása ní quĭvi chāa tĭin cāa
te ni squée-ni-de cāa-ún cuahān jā jíca
xaān ní jahān te nī jaā ondē nuū cándii
andíví.

Jā yúan tú cájinī cuiĭi-yo ndé ondē
quejáhá te ondē ndĭhi andíví.

Estos eran dos hombres que hicieron una
apuesta para ver quien de los dos podía formar
el cielo.

Uno tenía una piedra en la mano y, el otro,
un pedazo de acero.

El que tenía la piedra quiso probar primero
y tiró la piedra, que alcanzó solamente hasta
las nubes.

Luego probó el que tenía el acero y lo
tiró tan lejos que alcanzó a formar el cielo.

Por eso no alcanzamos a ver hasta donde
empieza el cielo y hasta donde termina.



El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores.

La Deuda del Sol

Ió xaān cuiá, co ondē anáhán xaān cúu
já ní quendōo taú ndicāndii uxí uū sentaú
nuū xíhān te ondē cáhān-yō vína tú téhndē
nuū-tí.

Te xíhān chi núu-ni jicán-tī já taú ndicāndii,
te nī cachī ndicāndii jīn-tí:

--Jā taú-rī nuū-rō mā téhndē cuiṭi sáha-rī,
co nini taú-rī te nāmā xaān ndáha nāvāha-ró
já cáquīhvi-ró tiriṭi te quee-ro nú nī jinī-rō
núu, nī achī ndicāndii jīn xíhān.



Jā yúán cúu jā ná túu cácu t̄rī nuū
xīhān chi cáqūhvi-ni-t̄ jāhan jīn-t̄
vāsa tú nāún taú-yō núū, te ondē vina
cájahnchā-yō já taú ndicāndii yāha nuū
xīhān.

Hace muchísimo tiempo, pero muchísimo,
que el sol le quedó a deber al gavilán doce
centavos y hasta la fecha no ha podido
pagárselos.

Como el gavilán constantemente ha estado
cobrando al Sol, éste le dijo:

--No puedo pagarte lo que te debo y
mientras no pueda, tienes manos libres para
comerte los pollos que encuentres.

Por eso el gavilán se lleva los pollos y,
aunque no debemos nada, hasta la fecha se-
guimos pagando la deuda del Sol al gavilán.

La Luna y el Sol

Nī īo unī sēhe yīī yoō jīn ndícāndii.
Ndenúní-i súan cájica-i yucu nducú. Ió
uū sūchí ándéé, xaān cástáhān-i sūchí
lúlí-cā, cásquéndōo-i máá ìn sūchí lúlí-ún
sava ichi ondé yucu, cájasū-i sūchí yúan inī
ìn tūnchi xí chí ìn yunu ncháá yaū, co máá
súchí lúlí-ún vātu-ni cúndéé-i nájaā nāhín-i
vehe-i.

Te ìn quivī cájahān-i yucu cájica cuu-i
te nī cajinī-i nuū ìn yoco ncháá xinī ìn yunu.
Yúan-na te ndendúú sūchí ándéé-ún nī cācaā-i
xinī yúnu-ún cáyee-í ndūxi.

Te sūchí lúlí-ún jicán-i ndūxi quee-í nuū
já nāhnu-ún, co máá nūmá-ni cáscána nuū-í.

La luna y el sol tuvieron tres hijos.
Los tres iban a traer leña al monte. Los dos
más grandes molestaban mucho al chiquito,
dejándolo abandonado en el camino en el monte,
encerrado en algún sumidero o en algún palo
hueco, pero el chico regresaba siempre a la casa.

Un día fueron al monte a pasear y encontraron
una colmena en un árbol. Los dos hermanos
mayores se subieron a comerse la miel.

Co máá súchí lúlí-ún nī sáha-i ìn
tiyūú jín nūmá-ún te quití yúan nī xití-tí
yoho yúnu-ún, te yunu-ún nī nduā-ni. Te
nuū ní tuncháā yúnu-ún, yúan nī cājihī
ndendúú sūchí ándéé-ún jā buenú nī cācuun-i
máá-i.

Yúan-na te nuū ní najaā máá ìn-nā
sūchí lúlí-ún vehe-i, ndéchi cájahān nānī-rō
áchí yoō jín-i. Nī caquendōo cuéé-i cáyee-í
ndūxi, áchí-i.

Nī jahni-ro-í núsáá, áchí yoō.

--Túu, vāsa ná quícāna-ná xinī-í te cunī-
ní jā cáichacū-i te cuvāha inī-ní, áchí sūchí
lúlí-ún.

El chico pedía miel y solamente le arroja-
ban cera.

El chico hizo con la cera una tuza y ésta
se comió la raíz del árbol y el árbol se cayó
y, al caerse, se murieron los dos hermanos
por el golpe que se dieron.

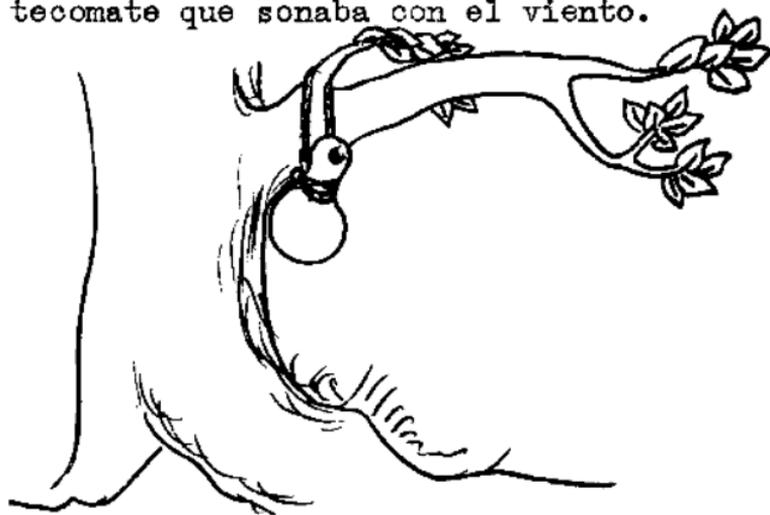
Cuando el chico regresó solo a su casa,
la luna le preguntó por sus hermanos y contestó
que se habían quedado comiendo miel.

Yúan-na te nī cana cóhó-i xinī nānī-i
te cujaā-rī vita nūhni, cácahān nī jinī-ña
Co nāún jinī máá-ña co máá fín tiyahā
jíta jā quée tachī.

--¡Los mataste! dijo la luna.

--No, dijo el chico, voy a gritarles para
que usted se convenza de que están vivos.

Gritó y se oyó que contestaban: era un
tecomate que sonaba con el viento.



El Hombre que se convirtió en Zopilote

Ní ūo ìn chāa cúxí jā ní ūo ìn nāsīhí
de. Te tācá quivī sáha-ña já casí inī-de
te chūhun-ña iní ñunu já jíca jíín-de nuū
tīñu. Co súan jā cháa cúxí xaān cúu-de,
tú jáhān cuti-dé quichīhi-de itū, máni
xndáhú-ni-de-ña. Co máá-ña chi jáni
ndija inī-ña já jáhān-de jáchīhi-de itū.

Te súan nīhīn-dé jā jasí inī-de tācá
quivī te jáhān-de jácācuu cúxí-ni-de ondē
nuū ío ñuhun-dé.

Este era un hombre muy haragán que
tenía una mujer.

La mujer preparaba el almuerzo todos
los días, y lo ponía en el morral que el
hombre llevaba al trabajo; pero como era
haragán no iba a sembrar nada y decía
mentiras a su mujer. Esta creía que iba
él a sembrar la milpa.

Yúan-na te nuū nĩ jaā quivĩ já ndúcani-de
itū-de te nĩ cachĩ ñasfĩ-de jíin-de:

--Quihĩn-rō nuū itú vahā-eā, chi yáha tucá
cuti já cúu-yó, áchĩ-ña.

Yúan-na te quée-de jáhān-de nuū itú ingā
ñāyivĩ, nuū ní cāsátiñu ndija-i, te tēcá quivĩ
sáha-de súan, co máá-ni ndixĩ cuñhá ndiso-de
ncháá-de jíin nuū ñasfĩ-de. Te cuahā quivĩ
ní cāichacū-de súan.

Te íó quivĩ stútú de yacū niñt ncháá-de
jíin já quée-dé jíin-ña te nĩ cahān-ña jíin-de:

--Cunchaca ruū ná quihon nuū itú squée-yó
nāvāha ná ndĩhi-ni te nacahmu-ni-ró nuū
ñúhun-ún te ndĩvi tucu tatā, áchĩ-ña.

Así, el hombre recibía su almuerzo todos
los días y se iba al campo a vagar.

Cuando llegó el tiempo de la cosecha la
mujer le dijo:

--Anda vos por la cosecha porque ya no
tenemos nada que comer.

Te máá-de tú ní cuní-de cunchaca-de-ña
co fuersá ní sáha-ña-dé te cuahān-ña jíín-de.
Te nuū ní jācoyo-de nuū íó ñuhun-dé ní jinī-
ña já túu cuti itú cáa, te ní jiā tūhún-ña-dé:

-- ¿Ndénū cátuu itú ní sáha-ró? áchí-ña
jíín-de.

Te ní cachī-de jíín-ña: ¿nāún ní cuu vii?
Chi icu íó vāha núú. Sanaa te cuayú cájica un
ní cāxndāhi-tē, áchí-de.

Te ní candíja-ni-ña já ní cahān-de te
cuanungoyo-ni-de vehe-de.

Yúan-na te ní cachī-ña: --Cuānacāhmu
nuū ñuhun-ún vāha-cā, te ruū ná sáha-rī jā
quée-yo jíín yacú ññi ní nastútú-rí nuū itú
ní cāa yatā véhe yāha, áchí-ña jíín-de.

Entonces el hombre se fue a las milpas de
otros campesinos, que sí habían trabajado y
diariamente le traía a su mujer los elotes que
robaba. Así pudieron comer varios días.

Cuando reunieron algunas mazorcas para
poderlas comer, la mujer le dijo al marido:

Te chāa cúu yii-ñá-ún, ndasa-cā sáha-de
cuahān náhín-de cuanacāhmu-de nuū nūhun-dé,
nuū tínu yúan cándee-de nī jāha ìn tijiī
cuahān-tī.

--Llévame contigo para tapiscar la milpa
y así se podrá hacer luego la rozadura en la
tierra para volver a sembrar.

El marido no quería llevarla; pero como
ella insistió mucho, la llevó. Cuando llegaron
al terreno, la mujer vió que no había milpa y
le preguntó al marido:

--¿Qué pasó con la milpa?

El marido contestó:

--Quien sabe, ayer estaba allí. A lo mejor
pasaron unos caballos y arrasaron con todo.

La mujer le creyó y regresaron a su casa.

Te nī cachī-de jíín-tǎ: -- ¿Ndasá sáha-rī
te cuu nduu-rī róó? Vāha quée-ró chi máá
ndéché-ni-ró chíi andíví, áchí-de.

Te tíjií-ún, sáha-tǎ já tú ní jííni sōho-tǎ
tūhun cáhān-de, co ndítahān jíínu já jáha-tǎ
íchi yúan, suni-ni tūhun-ún cáhān-de jíín-tǎ.

Te súan súan cáhān-de jíín-tǎ te máá
tíjií-ún nī cachī-tǎ jíín-de: -- Te cuní-rō
cúu ndija-ró nátūhun ruū náún, áchí-tǎ jíín-de.

-- Súan cuní ndija-rī, áchí-de jíín-tǎ.

Yúan-na te máá tíjií-ún nī cachī-tǎ jíín-de:

-- Tava sáhma-ro te cuāha-ró ná cúhun-rī
te ruū ná táva-rí tūun-rī te cuhun-ró núsáá,
áchí-tǎ jíín-de.

Te máá cháa-ún ni jatahān xaān-ní ini-de
jā súan. Yúan-na te tijī jā á nī nduu cháa,
nī cahān jīn cháa jā á nī nduu tijī:

--Cuáhān te ndéché ndéché-ni-ró, te nú
nī jinī-ro cána ñuhmā yúan te a nī jinī-rō
já cúu quii-ró quée-ro nāún íó, áchí-ún.

--Vete a hacer la rozadura en el terreno
mientras yo hago las tortillas con el poco
maíz que recogí de la siembra que hice junto a
la casa, le dijo la mujer.

El marido no tuvo más remedio que ir a hacer
la rozadura. En eso estaba cuando pasó un zopilote.
El hombre le dijo:

--Quien pudiera ser vos que nomás andás
volando por el cielo.

El zopilote no le hizo caso y cada vez que
pasaba el zopilote el hombre le decía lo mismo.

En una de tantas veces el zopilote le con-
testó al hombre:

--¿Quieres ser vos como yo realmente?

Te máá cháa jā á nī nduu-de tijiī, súcún
xaān ní ndéché-ni-de cuahān-de co nī jinī-de
jā cána ñuhmā ichi nuū ñúhun te nī ndéché-ni
de ni nuu-de nī jani inī-de jā á íó ja quée-dé
yūán cána ñuhmā. Uni cúu tǎlúú-de ndéché-de
nī nuu-de, tú ní cúu nuu cuée-de chi té cundaā
vāha-cā-de ndéché-de te nī jinū-ni-de nuū
ñúhūn, cuéni nī cahya-ni-de. Te ñuhūn yúan
nasū já schóhō ndéyu cúu, chi nuū nácaiyū
tǎcāi jā nácahmu tijiī jā á nī nduu cháa cúu,
chi cháa sátiñu ndija cúu-ún.

El hombre le contestó que sí. Entonces el
zopilote le dijo:

--Quítate tu ropa y dámela que yo me quitaré
las plumas y vos te las pondrás.

El hombre accedió gustoso. Entonces el
zopilote, convertido en hombre le dijo al hombre
convertido en zopilote.

--Anda vos a volar y cuando mirés que hay
humo será que podés venir a comer.

Te súan nī jihī chāa jā á nī nduu ndija de tijiī siquī já yúhú de sátiñu-de.

Yúan-na te máá nāsñhí-ún, vāha xaān ní canchaā-ñā jíín tíjiī quitē ní nduu ndija ìn chāa, nī sátiñu xaān-tē. Tācá cuiā chíhi-tē itú-tē te cuahā xāān níñē níhín-tē ndívi ndaha nāsñhí tē.

El hombre convertido en zopilote, voló muy alto y cuando vió el humo voló hacia abajo creyendo que era el humo de la comida. Voló muy de prisa; pero como no sabía volar muy bien, no pudo detenerse a tiempo y se estrelló contra la lumbre; pero esta lumbre no era la de la de la de la comida sino la de la rozadura que el zopilote, convertido en hombre, había quemado, pues este sí era trabajador.

Así fue como el hombre, que era ya zopilote, murió quemado por haragán.

Después la mujer vivió muy feliz con el zopilote convertido en hombre, porque éste, siendo muy trabajador, sembró todos los años su milpa y le llevó mucho maíz a su mujer.



El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

EL HOMBRE QUE QUISO CONOCER DE DONDE VIENE EL SOL

Cuentú jā ndé ichi quíi ndicāndii, áchí
in chāa nī cahān-de.

Nī īo in chāa jā nī cahān-de ndé
ichi quíi ndicāndii yāha tācá quiv̄, áchí-de.

Súan jáni inī-de te nī cachī-de nuū
ñasīhī-de, co nī cuxaān-ñā nuū dé chi
jáni inī-ñā já in dios cúu ndicāndii, te
tú vāha chi cuū-de, áchí-ña.

Mā cúvāha cuti iní-rī nú mā cuní-rī,
áchí-de.

Te súan súan jáni inī-de, co in
quiv̄ te nī nduu-de tijiī návāha cuu
ndéché-de jáni inī-de. Co vāsa súan ni
tú nī cúu quitahān-de ndicāndii te cuānohon
túcu vehe-de.

Incā quiv̄ te nī ndéché tucu-de
 cuahān-de ichi nuū quenda ndicāndii te
 vāsa nī jaā-de co tucá nī n̄h̄n táhan-de
 j̄ín ndicāndii, chi a nī quenda-yā cuáhān
 yā.

Te ondē t̄cuáán-nā quiv̄ uní nī
 quihin tucu-de ichi cuáhān-de cuācundatu
 de ichi núū quée ndicāndii. Te súan súan
 cuahān-de ondē nī jaā-de, nuū nī nd̄h̄
 n̄uhíchí te yúan-na te nī quejáhá ndéhé-de
 nuū ndúcha mar jā cáhnu xaān-chá.
 Yúan nī jinī-de jā núña iī-ní máá ndúcha
 ún te cúu jáha ndicāndii, te nuū j̄ica
 ndicāndii yúan, quéndōo quendōo-ni orā
 sáha-yā.

Nī jatahān xaān iní-de nachii-dé
 oró-ún, co tú nuū chívāha-de.

Te nchāca nchāa sūan nī nacani inī-de
quiv̄-ún. Yúan-na te nī jaā tucu ndicāndii
te cuahān tucu-de jín-yá, co máá ndícāndii
cuahān xaān-ní-yā ín, tú ní cúndéé-de
cundiquín-de-yā te nī cuítá iī-ní-de.



El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

Co ndúcú ndéé-de cuahān-de te nāūn
ni cuu nuū-dé nī jinī-de jā á nī jaā-de
inī ĩn nuū jā cándee ichi chíi ñuhun, ñuū
yúan cáxúcú máni máá ñáyivi líquí. Te
máá-de chi chāa cáhnu súcún cúu-de,
co návāha cuu ndehē ñáyivi líquí-ún nuū
dé nī caa-de cándiī-de ondē ĩn yuxéhé
vīñūhun.



El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

Nāyiv̄i liquf-ún nī cācūsiḥ xaān iní-i
nī cajinī-i nuū ḥn chāa cáhnu sūcú súan jā
jīn ndícāndii ní jaā de.

Ḥn dios cúu-de vii, chi jīn ndícāndii
ní chaā-de cácahān máa-i.

Te nūcúún xaān-ná nī cācuu-tu-i jīn-de,
nī cajāha vāha-i jā ní yee-dé chi nī cāchiñhūn
i-de.

Yúan nī canchaā-de unī quiv̄i jīn nāyiv̄i
liquf-ún te nī jinī-de jā sḥn xaān modó
cāxūcú-i vāsá táca nāyiv̄i nḥ nūyiv̄i; cájichi-i
nuū ndéhyū nátūhun cuchí. Te nini nī canchaā
de yacū quiv̄i jīn-i yúan te nī jani-de tūhun
nuū-í yúan ndasa cáichacū nāyiv̄i ichi nūyiv̄i
yāha.

Te nāyiv̄i liquf yúan cánaa iní-i cándēhé-i
nuū cháa cúu tijiī ná táca tūhun jāni-de nuū-í.

Te quiv̄f̄ cúūn te nī nacuatáhú-de
 nuū-í te nī ndéché-ni-de vāi - de ondē
 ná vāha yīhi ichi jíca ndicāndii nuū mar,
 co nī táhú-de tiñu nuū-í jā ná cóto vāha
 xaān-í máá jínáhan-i; nī stútú-de yacū
 oró nī taan-dé chī ndijīn-de jíín iní
 yuhu-dé jíín chíi-de te vāi-de jíín. Nī
 nachihi cóo-de ĩn ichi ondé nuū ncháá
 vehe-de, te ndóo-ni nī najaā-de te uni
 cúu t̄lúú-de nī nungava-de jā cuéni nī
 cātahnū s̄h̄in-de te nī ndatā chíi-de.



Nĩ cājani inĩ-rĩ jā xĩ sánaa te nĩ
jihĩ-rō, áchĩ-tu táhan-de cácahān jĩn-de.

--Túu, áchĩ-de jĩn.

Yúan-na te nĩ jani-de tũhun yúan nuũ
táhan-de ndasa cáichacũ incã ñāyivĩ ichi
chĩ ñuhun, ndasa jĩca-ni ndicāndii yúan
vāsa acuáa cúu yáha. Nĩ jani-de tũhun
nuũ-í ndasa cáichacũ ñāyivĩ liquf ichi yúan
jĩn ndasa cáa nuũ ní nastútũ-de xũhún oró
suni tũhun jā ndasa núña iĩ-nĩ máá máhũ
ndúcha mar vāsa cáhnu xaān-chá, te cúu
jáha-ni ndicāndii.

Nĩ nchaā-rĩ jā cáni-rĩ tũhun nuũ-rō
jínáhan-ró nāun ndĩhĩ jā ní jinĩ-rĩ te yāhá-nā
te cuahān-ni-rĩ jā má ncháā cuti-cá-rĩ,
áchĩ-de jĩn-i jínáhan-i, te nĩ jihĩ-ni-de.

Te nuũ ní jihĩ-de te nĩ ndenda xũhún
oró jā ndiso-de nĩ nchaā-de jĩn, te
ñāsĩhĩ-de jĩn séhe-de ondē cáhān-yō vīna
nĩ cāquendō vāha-i jĩn xũhún oró.

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como siempre, debido a las ediciones posteriores.

EL HOMBRE QUE QUISO CONOCER DE DONDE VIENE EL SOL

Hubo un hombre que guiso conocer de donde viene el sol todos los días.

Este deseo se lo comunicó a su mujer, pero ella se oponía, pues consideraba al sol como un Dios que podía matar a su marido.

--Yo no me quedo con la duda, dijo el hombre.

Así fue como un día se volvió zopilote para poder volar; ni aun así pudo alcanzar al sol y tuvo que volver a su casa.

Al día siguiente se fue volando por donde aparece el sol y, cuando llegó, ya no lo encontró porque había salido en su diario viaje.

Se quedó entonces pensando como haría para verlo.

A los tres días, antes de amanecer, se fue a esperarlo por donde se oculta. Así fue como llegó hasta donde termina la tierra y comienza el mar inmenso. Allí vió cómo se abrían las aguas para dejar paso al sol y cómo este dejaba mucho oro a su paso.

Le entraron muchas ganas de levantar el oro, pero no tenía donde guardarlo.

Se quedó pensando todo ese día y, cuando nuevamente llegó el sol, lo siguió. El sol caminó más y él se cansó y se quedó muy atrás.

Siguió caminando y, de pronto, se dió cuenta de que se encontraba en un pueblo debajo de la tierra, en donde vivían puros enanos. Como él era grande, para que los enanos lo vieran, se fué a parar en la puerta de la iglesia.

Los enanos se alegraron muchísimo al ver a una persona grande que había llegado con el sol.

--Es un Dios, dijeron, pues vino con el Sol.

Y lo adoraron y le dieron muy bien de comer atendiéndolo en todo.

Se quedó tres días entre los enanos y vió que vivían de muy distinta manera que los hombres de la superficie de la tierra; se bañaban en lodazales como los cochis. Durante el tiempo que permaneció entre ellos, les contó como era la vida arriba de la tierra.

Al cuarto día se despidió de los enanos recomendándoles se cuidaran mucho y salió volando hacia el lugar por donde el sol pasa entre el mar; recogió el oro que pudo llevar debajo de sus alas, en la boca y en la barriga. Se dirigió hacia el lugar en donde se encontraba su casa y cuando llegó, bajó tan de prisa, que le rompieron las patas y la barriga.

--Pensamos que te habías muerto, le dijeron sus familiares.

--No, les respondió.

Y empezó a contar a sus familiares como era la vida debajo de la tierra, por donde el sol pasa de noche. Les contó la vida de los enanos y del lugar en que había recogido el dinero, en donde se abre el inmenso mar al paso del sol.

--Regresé para contarles lo que he visto y ya me voy para siempre les dijo, y se murió.

Una vez muerto se le salió el dinero que había traído, y su familia, desde entonces, es muy feliz.

EL VIENTO DEL NORTE Y EL SOL

Cácanāá tachī norte jín ndícāndii ndé
in cúnñáhnucā. Yúan-na te nī quenda in
cháa jíca-de ichi te ndí-de ticāchí.

Te nī ndatūhún tachī-ún jín ndícāndii
jā nú ndé in cundéé cháxio ticāchí cháa-ún
siquí-dé.

Yúan-na te nī quee xaān tachī-ún, co
máa cháa-ún nī chisúcun-cá-de máa-de
ticāchí jā xāān vījin. Co nī cuítá tachī
te nī jucuiñí-ni chi nī jiní máa jā má
cúndéé.



Yúan-na te nī natuūn nuū ndicāndii
te xaān níhní ní nduu.

Te chāa jíca ichi-ún yachī nī
chaxio-de ticāchí-de siquī-dé.

Súan nī cuu te nī jinī tachī norté
jā cúñáhnū-cā ndicāndii vásá máá.



El viento del norte y el sol porfiaban sobre cual de ellos era el más fuerte, cuando acertó a pasar un viajero envuelto en ancha capa. Convinieron en que quien antes lograra obligar al viajero a quitarse la capa, sería considerado el más poderoso.

El viento del norte sopló con gran furia, pero cuanto más soplaba más se envolvía en su capa el viajero, por fin el viento del norte abandonó la empresa.

Entonces brilló el sol con ardor, e inmediatamente se despojó de su capa el viajero por lo que el viento del norte hubo de reconocer la superioridad del sol.

LA GALLINA BLANCA

Ĥn quivĕ cándee Ĥn chūún cuíjín te
ñúú jáhá-tĕ inĭ jacú-tĕ. Te Ĥn sanaa-ni
te nĭ jinĭ-tĕ núū Ĥn nunĭ cáhnu te luu cāa.
Te nĭ cahān-tĕ jíín sáva-cā-tĕ yúan:

--¿Ndé róó cáacunĭ chihi nunĭ yáha,
áchí chūún cuíjín-ún, jícán tūhún-tĕ.

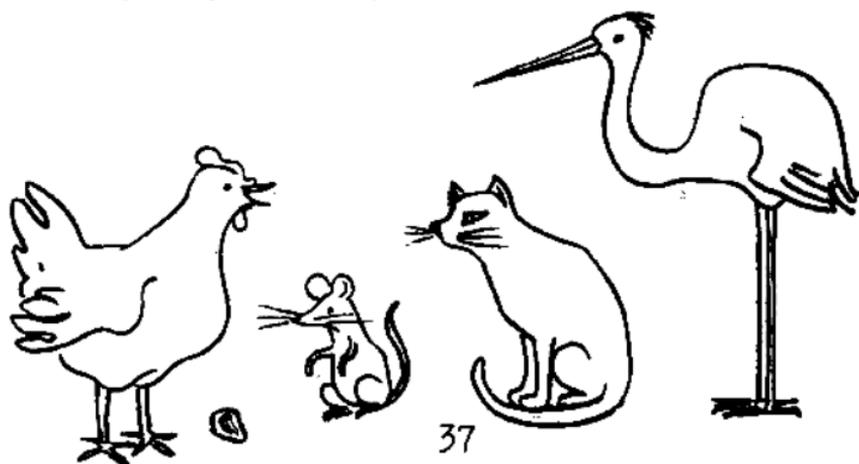
--Ruū chi túu, achi samū.

--Sunĭ ruū chi túu, achi tĕñi.

--Na-cā ruū chi túu, achi vílu.

--Máá-rĭ núsáá, áchí chūún cuíjín-ún.

Te núcúún nĭ chihi máá-tĕ.



Te nunī-ún nī nana vīu itū-ún te
cuācundéé.

Yúan-na te nī jicān tūhún chūn
cuíjín-ún, nī cahān-tǎ:

--¿Ndé róó cáconi chuhun nducha
nuū itú yáha? achi-tǎ.

--Ruū chi túu, achi samū.

--Sunī ruū chi túu, achi tǎni.

--Na-cā ruū túu, achi vílu.

--Núsáá te máá-rí chuhun, achi
chūn cuíjín-ún. Te máá-tǎ nī chuhun
vāha xaān núū itú. Te nuū ní cana nǎni?
te nī cahān-tǎ:

--¿Ndé róó cáconi scóyo-ro nǎni?
achi chūn cuíjín-ún.

--Ruū chi túu, achi samū.

--Ni ruū, achi tñi.

--Na-cā ruū, suni túu, achi vílu.

Te máá ~~ñ~~-ni chūún cuíjín-ún nī
scóyo nñi-ún te ni ndico-tñ núū yosó.

--¿Ndéjā sáha staā jíín yújan yáha?
achi chūún cuíjín, jicān tūhún-tñ táhan-tñ.

--Ruū chi túu, achi samū.

--Ni ruū, achi tñi.

--Na-cā ruū suni túu, achi vílu.

--Núsáá te máá-rí sáha, achi chūún
cuíjín-ún. Te máá-tñ nī sáha staā-ún te
nī sichóhō-tñ núū jiò-ún te vāha xaān cáa
staā chūún cuíjín-ún.

Yúan-na te nī jicān tūhún-tñ táhan-tñ.

--¿Ndé róó cáacunī quee stāā yáha?
achi chūún cuíjín-ún.

--Ruū, achi samū.

--Suni ruū, achi tñi.

--Suni ruū, achi vílu.

Te nī cahān chūún cuíjín-ún:

--Túu, jínáhan-ró, mā cúu, chi máá-rí nī sáha, te nī sáha máá ĩn-ni-rī, achi-ti.

Te máá chūún cuíjín-ún nī yee ndĥi-ni-tĥ.

Nī cuu.

Un día, la gallinita blanca estaba escarbando en el corral, cuando de pronto vió un grano de maíz muy grande y hermoso,

--¿Quién quiere sembrar este maíz? preguntó la gallinita blanca.

--Yo no, dijo el ganso.

--Yo tampoco, dijo el ratón.

--Yo menos, dijo el gato.

--Pues yo, sí, dijo la gallinita blanca. Y sembró con gran cuidado el grano de maíz.

Después salieron los brotes, y el maíz comenzó a crecer.

--¿Quién quiere regar este maíz? preguntó la gallinita blanca.

--Yo no, dijo el ganso.

--Yo tampoco, dijo el ratón.

--Y yo menos, dijo el gato.

--Pues yo lo regaré, dijo la gallinita blanca. Y ella lo regó muy bien regado.

Quando salieron las mazorcas, la gallinita blanca dijo:

--¿Quién quiere desgranar las mazorcas y moler el maíz? preguntó la gallinita blanca.

--Yo no, dijo el ganso.

--Yo tampoco, dijo el ratón.

--Y yo menos, dijo el gato.

--Pues yo lo haré, dijo la gallinita blanca. Y ella sola las desgranó y molió el maíz en el molino.

--¿Quién hará las tortas con esta harina?
preguntó la gallinita blanca.

--Yo no, dijo el ganso.

--Yo tampoco, dijo el ratón.

--Y yo menos, dijo el gato.

Entonces yo las haré, dijo la gallina. Y
ella hizo las tortas y las coció.

Al sacar del horno las ricas tortas la
gallinita blanca preguntó:

--¿Quién quiere comerse estas tortas
tan ricas?

--Yo, dijo el ganso.

--Yo también, dijo el ratón.

--Y yo también, dijo el gato.

--No, señores, eso como lo demás lo haré
yo sola, dijo la gallinita blanca. Y ella las
comió.

CANCION DE LAS PULGAS

YAA TIYOHÓ

Vai-ri cata-ri nuu amigo- ri ~~ini~~ tundóho
ni tahan-ri ini ~~ini~~ corredor yaha
~~ini~~ tiyoho ni tuu ruu, ai.

A ni ndihí ñuu ni cajini, te ni candatuhun
te ni cajaha uu mil balasu, te ni
jahni luego tiyoho yaha.

Te ni caquihin cuñu tiyoho yaha te ni
casaha sarsina te ni cajaxico
nuyahu Colima.

Te jítí tiyoho yaha ni caquihin ni casúngoyo
te ni cuxini uu mil vahu te ni quendoo-ca
ni jani ini-tí.

Te xahan tiyoho yaha ni casaha nama, te
ni cajaxico nuyahu Rincon.

Te ñii tiyoho yaha, ni quihin ni cachindaji
te ni cana uu mil coyunda, te ni ndoo-ca
ni cuu ñin pyaal.

Te nduchi tiyoho yaha ni caquihin ni sihichi
te ni quendoo luli natuhun yoo ni nachitú.

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil, como antecedente de las ediciones posteriores